

A propósito de la “Mitología e Ideología sobre el Euskera” del profesor Antonio Tovar

SUMARIO

Introducción

Francisco Echebarría
Don Miguel Unamuno
Unamuno y la Filología
Unamuno y la Botánica
Mi labor forestal
Ibero
Astura
Astarloa
Humboldt
Traductores manuscritos de Humboldt
Aizkibel
Tovar
Aezcoa
Aspe
Atín
Obispos
Disticha Catonis moralia

El libro se titula MITOLOGIA E IDEOLOGIA SOBRE LA LENGUA VASCA. Y fue editado por Alianza Editorial de Madrid, en 1980. Es la historia del euskera vista desde afuera. Pero tiene un subtítulo interior que reza así: HISTORIA DE LOS ESTUDIOS SOBRE ELLA. A la primera parte responde perfectamente el texto del volumen. No así a la segunda, cuyo contenido era el desideratum de mi maestro don Julio Urquijo y el mío propio, pero era en cuanto a historia de la gramática vasca, vista desde dentro de sí misma.

La obra está tan bien pensada como escrita y presentada y es la única en su género: por tanto de gran utilidad para los vascófilos.

FRANCISCO ECHEBARRIA

Está dedicada “A la memoria de mi amigo Francisco Echebarría, durangués como Astarloa”. Esa persona fue un sacerdote malogrado por la desgracia, que también supo conquistar el afecto del profesor Günther Haensch de Augsburg. Por cierto que tuve que contender con los profesores Arnald Steiger y Luis Michelena, que le ponían muy por encima del profesor Aranzadi en sus respectivas versiones de la PRUFUNG de Humboldt, porque como lo demostré en la revista EUSKERA de Bilbao en 1978 y 79, estaban totalmente equivocados ya que contenía muchos plagios y muchas peorías (sic.). Allí están mis textos para todo aquel que quiera llegar al fondo del asunto. Parece que tuvo Echebarría un trastorno psíquico muy grave que causó su muerte.

DON MIGUEL UNAMUNO

Presenta Tovar un *motto* de Unamuno, quien no me parece ser la persona más indicada para censurar las teorías sobre el euskera y alabar la investigación, pues la suya fue muy floja, salvo en la enumeración de latinismos del vascuence. Sostuvo errores muy graves. Era gran crítico y nulo creador en Filología y en Historiografía.

No va aquí un juicio completo acerca de don Miguel del que admiro sobremanera tres aspectos:

1.º Sus cartas, las mejores en mi sentir de toda la literatura castellana y superiores a las de Jovellanos, Moratín y don Juan Valera.

2.º Su honda y sentida poesía religiosa.

Y 3.º la vida de don Quijote y Sancho Panza.

Por lo demás, me trató muy bien los cinco meses en los que asistí a su tertulia de Montparnasse de París en 1925.

La gente cree que citando a Unamuno, decide una cuestión. Así oí a Julián Marías en Mendoza, que “para entender el carlismo había que leer PAZ EN LA GUERRA de Unamuno”. Pero éste fue un historiador primitivo con su divisa de “urbanos y rústicos”, así como tratando de los fueros vascos, afirmó que se trataba sólo de “pagar menos impuestos”. Adolfo Suárez y Felipe González tienen ahora una visión mucho más acertada que él.

UNAMUNO Y LA FILOLOGIA

Otra faena de Unamuno fue al escribir que es imposible pronunciar NB por lo que hay que pasar al MB. ¿Y cómo pronunciaba él, las palabras *envi-dia e invitar*?

Y también escribía (Tovar, pág. 114) “el disparatadísimo principio de dar valor ideológico a las sílabas”, es decir, que las sílabas (112) no tienen

significado. Yo he hallado que en la conversación hay monosílabos como *an, or, ba, ez, bat, bi, bost, jo, jin, lo, zur, i, eu, ni, nik, nor, nork, gor, ots, zu, otz, zar, zor, txis, txist, to, no*, y muchas más que habrá en el diccionario, aparte de tiempos de verbo conjugado: *da, du, dut, det, zan, zun*. Lo mismo en los compuestos toponímicos pues *la, le, az, ur* designan ríos o arroyos. *Oz* y *uz* señalan vados. Todos ellos tienen valor ideológico.

En conversación usual *giñ* o *in* señalan el parentesco político en *su-iñ, erra-iñ, aita-giñ*.

Unamuno no sabía sino poquísimos del vizcaino y con ese bagaje se puso a pontificar. Por eso, considero cuán equivocado estaba el profesor Herni Gavel al afirmar o creer que hubiera sido mucho más eficaz don Miguel que Azkue en la cátedra de euskera de la Diputación de Vizcaya.

El no había nacido para eso y de ello se dio cuenta propia.

Unamuno deriva a *herrumbre* (orín de espadas, etc.) del latín *ferraginem* en acusativo, en lugar de hacerlo de *aerugine*, en ablativo, del que deriva el apellido de la Pseudomonas aeruginosa, que infecta las heridas con frecuencia en los sanatorios de la Argentina.

Produce una supuración de color de sulfato de hierro. Es verde, pero así y todo la llaman también Bacilo Pociánico, que quiere decir pus azul.

Parecida confusión mostré yo en FONTES para *gibel-urdin* o dorso verde, cuando ahora *urdin* es azul. Alguien quería que yo en mi CONTRIBUCION o adición, copiara todo el artículo de Azkue. Y contribución ahí sólo quiere decir *adición* y no *repetición*.

UNAMUNO Y LA BOTANICA

Unamuno, siguiendo fielmente a Vinson (por cierto ingeniero forestal), sostenía que el euskera no tenía vocablo alguno para el concepto genérico de árbol. Y yo he publicado 16 nombres con FONTES LINGVAE VASCONUM para ese concepto. Esa creencia contenía un inmenso error, pero “un hombre es lo que ha hecho”.

Debo citar que Unamuno no sabía que ATAL era un gajo, trozo o bocado de frutas como manzanas, peras, naranjas, etc. Por eso en forma bilingüe en Bilbao oía don Miguel “una tal”, en lugar de oír “un *atal*”.

En FONTES, aporté un texto francés en el que aparece *chêne* que es *roble* y don Miguel (como la mayoría de los escritores españoles) lo vertió como *encina*.

Música no designa un lugar de melocotones, paviás, priscos o briñones como escribía Unamuno, sino un “vado de arroyo” *Amusiaga*, siendo pariente de Musakola, Musatadi, Musitu, Amuskibar, Amutxastegi, Musillo y del grupo de Muskiz, Muskilda, Amusa, Muskaria, Amoskotegi. No conozco el *Mosko* de Alfonso Irigoyen en EUSKERA 1983 T. I. pág. 134 Bilbao.

Siguió a la Iliada para traducir su apellido, en lugar de “geminación de

colinas”. Herborizó con error pues don Miguel, cuando traducía su apellido “como pradera de asfodelos o gamones”.

Tratando Unamuno de los Salazar encartados y jefes banderizos de Somorrostro, traduce su apellido como *salceda*, en lugar de hacerlo como PALACIO VIEJO o Saavedra en oposición a Salaberri o Palacio Nuevo porque ya el Padre Murga recogió a Sala como Palacio en el valle de Ayala. Aun ahora en la provincia argentina de Salta, *sala* es el edificio principal en una estancia cualquiera. Ahora bien, tenía Unamuno una disculpa para su error. Había leído sin duda en Campión que Salazar existe en Navarra como derivación fonética del río Sarasaitzu, que en euskera designa salceda. Pero no es traducción, sino mera derivación fonética.

Salagoiti es como el sueco *Upp-sala*, que en efecto es un viejo palacio que se halla enclavado sobre una pequeña colina junto a la ciudad-palacio que me fue mostrado en 1959 por un ayudante del profesor de Clínica Médica en dicha ciudad, por encargo de éste.

He aquí que unos topónimos vascos pudieron aclarar el significado de otro sueco, aunque se admite que el nombre Sala deriva del sueco y llega hasta Salé en Marruecos y a los Lasalle franceses.

MI LABOR FORESTAL

Tengo dulces recuerdos nemorosos de mi niñez y adolescencia, cuando los meses de Septiembre, los pasábamos toda nuestra familia en un caserío de Elgoibar. Ibamos con nuestro padre, todos los días por la mañana a un *aristi* (robleal) y a un *pagadi* (hayedo) ambos cercanos, a recoger setas y hongos. Por eso escribí un libro en el que estudié bastante los robles y las encinas. Véase mi “Cultura Biológica y Arte de Traducir”. 1943. Editorial EKIN. Buenos Aires.

La palabra *erki*, designaría roble y tilo en el apellido Erkiaga. Se ha creado el neologismo *erki* para designar comarca, acortando el natural *erri-ki* y dificultando la comprensión. Me hace poca gracia el leer Museo Municipal en lugar de Erriko Museoa.

Lo mismo ha sucedido con *Ertzaina* que es un síncope de Erri-zaina, que es lo natural, como sucede con *atezaina* o portero y *etxezaina* o cuidador de casa y *eri-zaina*, enfermero.

Yo creo que la fonética no debía pasar a la escritura, como comenzó a hacerlo Juan Antonio Moguel y lo extremaron Sabino Arana y sus discípulos.

En Tandil me produjo un gran efecto casi religioso la lectura de una poesía inglesa al *Yardley-oak* o roble.

En vez de expresar su odio y desprecio al euskera, Unamuno, debió averiguar los nombres vascos antiguos de algunos árboles que ahora no los tienen y haber encontrado esos nombres que yo hallé, pues hay varios que tienen nombres de latino origen, siendo autóctonos, según los botánicos franceses.

El *aurreko Gaztañedia* me atraía mucho menos, quizá por su suelo lleno de maleza, donde hallamos algún erizo que hacía nuestras delicias infantiles.

El ingeniero Muro llama *gorordos* o silvestres a los castaños naturales. Sería curioso saber cuándo los vascos comenzaron a injertarlos y hacerlos así comestibles para ellos.

Txara en Elgoibar eran los castaños que brotaban de los tocones anteriores.

Atalo es una voz para el castaño que recoge Azkue en Oñate y me fue comunicada por don Ander Manterola como usada en Zeanuri, de la comarca vizcaina de Arratia. Quizá tenga que ver ello con el nombre *Atallo* de un pueblo navarro del Oeste.

Creo haber encontrado varios nombres genuinos euskéricos. Ellos son para el castaño, *legerio* del que proceden muchas formas básicas. Lekeitio, Legeren, Lerena, Gerekiz, Gerendiain, Lekerika, Legendika, Legerixo, Gerediaga y Heredia, los que son numerosos derivados en la toponimia vizcaina. *Txertudi* lo he sacado de la toponimia, porque no creo se use en el lenguaje popular.

Tantas variaciones fonéticas expresan la gran antigüedad de los castaños injertados (*Txertudiak*) aunque no se ha hallado todavía su polen en las cavernas vascas, según Jesús Altuna. Por ejemplo, *Legerio* o *Legedio* se convierte en *Lekeitio* por los tripletes *bodega* y *petaka* de Azkue.

He hallado también *izkia* para *haya* por lo que “el pagadi de Kizkitza en Ezkioga”, sería una triplicación del concepto. Se le ve también en *Izko*, *Izkue*, *Izkiz*, *Ezkieta* y en el vocablo pirenaico y por ende vasco ISGUIA que recoge el siglo XVI un ingeniero aragonés, autor del falso manuscrito de Juanelo Turriano. Ha sido estudiado por el notabilísimo investigador de la Tecnología hidráulica, José García Diego, residente en Madrid.

Jesús Altuna ha encontrado su polen en Ekain y es de hace 6.000 años.

También se traduce a *ezki*, como tilo, pero este árbol tiene mucha menos importancia.

El del *pino*, Azkue lo definió como *lerra*, en texto que nunca he visto.

Para *nekosta* ciprés, propuse “hojas en invierno” de *negu-osta*, porque es perenne.

Hallé *chivillo* para el *elorri* o espino en Bergara (okan-txibillo), en Huizi de Navarra y en el Perú. *Chivillo* me recuerda el *buck-thorn* inglés que viene a ser espino de los chivos. Y el cabrahigos de la cueva de Montesinos.

Ezkur es *olmo* en general tratándose de árboles, igual que *zumar*. Pero en algunos lugares señala también al roble como recogen Guinea y López Mendizabal.

A propósito de *zumar* diré que el topónimo Martiatu de Vizcaya en Lejona, procede para mí de Zumardi-iartu o sea olmedal marchito. Sería bueno observar si los hay verdes todavía en el lugar. Recuérdense mis LIZAN-IARTU (zañartu), ARAGI-IARRA (guerra), ELO-IAR (Elhuyar) y quizá GAL-IAR (gallar), e IBAR-GALLARTU (gall-igartua).

De Gorbea a Kurpirtxa no hay más que el cambio fonético arriba cita-

do. Desde el punto de vista filológico, creo que madroño es una traducción exacta. Pero nada sé del aspecto botánico y diferencial entre el madroño y el serbal. Gorbea es madroño en las Amézcoas según Lafuente y también serbal (otro árbol) según el cultísimo agrónomo forestal Emilio Guinea.

Mi padre fue quien primero plantó pinos en Bergara. Lo hizo utilizando los buenos oficios de un señor Patxi Egaña de Oñate. Eligió para ello la variedad marítima.

He vivido un año al pie de la Selva Negra en Freiburg de Baden y otro al pie del Odenwald en Heidelberg, también en el mismo país badense.

“La Flora Forestal en la Toponimia Euskara” de Telesforo Aranzadi, San Sebastián, 1905?, es una fuente importante. Fue mi paisano, maestro y amigo, tío y primo de Unamuno e hice muy bien en seguirle, mucho más que a su pariente bilbaino.

El *ingeniero Javier Irigaray* sigue la dirección botánica de don Telesforo en FONTES.

He leído con provecho los hermosos folletos forestales de los ingenieros de Montes señores Guinea y Muro, editados por la Caja de Ahorros Vizcaína.

IBERO

ITO. Hace tiempo que demostré que *ito* e *itu* son *fuentes*, tanto en *Itobero* como en Musitu (del vado). Abaitua (del árbol), Anitua (de la colina). Mestraitua (del nespral), Tellitu (de la teja), Gorosito (del acebo) y Natxitua (de Lats, del arroyo), Zangitu (honda). Azpeitua (bajo la peña), Larraskitu (de la pradera), Benitua (del arroyo). Erbiti (de la liebre), Gorriti (roja).

Zurbitu sería del arroyo: *az* y *ur* (doblete del arroyo). Yarritu (del brezal o ñar).

IBERO. Publiqué mi hipótesis de que el pueblo de Ibero al SO. de Pamplona, recibió su nombre primitivo de ITO-BERO de una fuente termal, fuente que ahora leo fue confirmada por Moret (91) y que sigue funcionando en la misma localidad. Pues bien, en la página 59 cita también Tovar al Padre Moret por el arroyo Ibero en Leiza, con *dos fuentes calientes*. Mi amigo, el culto ingeniero Manuel Laborde encuentra ese Ibero topónimo hacia Artikutza de Navarra, en el mismo Goizueta, junto a una ferrería, como se ve en su hermosa monografía sobre los FERRONES VASCOS (1). Un amigo bonaerense de mi hijo Javier, sostenía con seriedad que en el Ibero primero o mayor, se hablaba todavía la lengua Ibérica. ¡Lástima que no fuera verdad tanta belleza!

(1) José Etxenike me confirmó que Ibero se halla a sólo 2 km. de la plaza de Goizueta, aunque pertenece a Leiza.

ASTURA

Humboldt sostiene la presencia de Vascos en Italia y sus islas (11), en la antigüedad, pero presentado de otra manera, es decir, en la comunidad de algunos topónimos en España y en Italia, la cosa varía fundamentalmente. Humboldt cree (151-154) que “el topónimo italiano ASTURA es totalmente nombre vasco”. Yo lo presentaría de otra forma, porque en el Piemonte hay dos ríos Stura, en la Liguria un río Stura y otro Sturla, que es la metatesis o trasposición del río La-stur, del que hay ocho ejemplos en Euskalerría. Además del Astura del Lazio, el único que cita Humboldt, quien *no* encontró las peñas que suponía don Pablo Astarloa, por su litiasis etimológica, contagiosa en el LANDARRETXE de Sabino Arana.

Schulten se equivoca cuando cree que la tribu de los Astures dio en León su nombre al río Astura o Esla actual. Yo estimo que fue al revés, como se ve por la enumeración anterior. Para mí o bien hay comunidad de origen de los habitantes del NO. y Centro de Italia con los de los Pirineos cantábricos o bien hubo una migración de Ligures a los mismos. Porque supongo que los Astures no dieron su nombre a cinco ríos italianos ni a los Lastur vascos y a sus derivados Lazurtegi, Latsurregi y Lazurriola, y muy probablemente el aragonés Alastruey.

Ast-ura tiene además un origen genuinamente fluvial, pues *URA* es “el río” y *Az* (que encontró Ricardo Arregui) es *río* o arroyo, como se ve en Loin-az o arroyo de bermejuelas. Del mismo derivan Asua, también “el río” Asura, Azula. Hay ríos Stur en Inglaterra.

ASTARLOA

Astarloa nunca supo traducir su apellido que es Astar, *pedregosa* y Laua, *llanura* como lo anticipé y luego comprobó Ander Manterola en un caserío de Ibarri.

Astarloa no se fijó en la existencia en el Duranguesado de Astar-be y Astar-go, *bajo* y *sobre* la peña y separaba un fantástico *arloa* como heredad, que yo no he encontrado jamás, en la toponimia euskariana.

Castaños copia lo que yo decía (111) de la enfermedad que sabíamos Azkue y yo de don Pablo y DEL PLAN DE LENGUAS en mi transcripción (pág. 31). Yo probaba lógicamente (107 y 109) que don Pablo fue no sólo padre espiritual, sino también fisiológico, porque una partida de bautismo cita hasta los padres de Astarloa en Marquina (pág. 109). Póstumo apareció el trabajo de Castaños en 1978, editado por la Caja de Ahorros Vizcaina.

Astarloa murió en Madrid y Zacarías Vizcarra halló su partida que publicó Nicolás Alzola, o sea el Hermano Berriochoa, en el Boletín donostiarra, en 1963 y pág. 172.

Para la causa del viaje de Astarloa a Madrid, yo había leído en la HISTORIA DE BIZKAYA de Angel Zabala que fue por instigación de Zama-

cola, porque creo que él decía que Godoy le elogiaba en sus MEMORIAS. Pero había otra causa que se ve en lo que acabo de escribir.

HUMBOLDT

Confunde Tovar (109, 153) (como Sweet el gran biógrafo norteamericano de W. v. Humboldt y Leitzmann su gran editor), los DISCURSOS con la gramática que era el PLAN DE LENGUAS, de cuyo extracto he publicado su transcripción en la RIEV (1935, pág. 93) y lo he traducido y anotado copiosamente en la revista EUSKERA de Bilbao (1965, 247 a 302). Véase mi V carta inédita (RIEV, 1935, pág. 636) dirigida a Erro en Madrid y la respuesta del último, ambas halladas por Antonio Odriozola.

No estuvo Humboldt en el País Vasco de regreso de Madrid (110) en Abril de 1800, sino que fue desde París en 1801, por primavera, el día 18 de abril de 1881, llegando a Bayona el 27 y saliendo de Euskalerría el 3 de Junio.

TRADUCTORES DE HUMBOLDT DEL SIGLO XIX

Fleury Lecluse tradujo al francés las CORRECCIONES. Identifiqué ese manuscrito (que fue sustraído de mi biblioteca de Bilbao) consultando la letra de Fleury Lecluse, su autor, en el convento franciscano de Zarauz.

Pero el primero que ha traducido e *impreso* un escrito de Humboldt al castellano, ha sido Unamuno con sus BOCETOS DEL VIAJE (primero) POR EL PAIS VASCO (mal traducido por Unamuno del alemán BIZCAYA) en 1889 precediendo en 9 años al extracto de Farinelli en francés del año 1898. Apenas debo citar a Ortega y Frías que tradujo en 1879 en Madrid, la PRUFUNG del francés de Marrast de 1866, en París.

No es citado por Tovar, que Arguinzoniz de Durango fue el primero que hizo traducir en manuscrito las CORRECCIONES Y ADICIONES y la PRUFUNG de Humboldt. Muy probablemente lo hizo a ruegos de Aizkibel, que fue el único vasco que las utilizó el siglo XIX.

AIZKIBEL

Sobre él escribí un trabajo en EUSKO JAKINTZA de Bayona en 1947-48 y tres en la revista EUSKERA de Bilbao en 1962, 1968 y 1974. Satrustegi confirmó el segundo de ellos.

El trabajo de Antxon Aguirre es muy rico y concienzudo, así como bien presentado y enriquecido con nuevas publicaciones inéditas de Aizkibel. Lástima grande es que no haya acertado a recoger tres intervenciones finales mías.

1. Por medio de mi amigo el profesor de Historia de la Medicina de Madrid, Dr. Silverio Palafox y después de otros intentos infructuosos o falli-

dos, logré que el Dr. Sancho de la ciudad de Toledo, se dedicara a pescudar y buscar la partida de defunción de Aizkibel en las numerosas iglesias y capillas de dicha ciudad primada eclesiástica de España. El Dr. Sancho la halló y me la remitió graciosamente y yo la hice publicar a su nombre en el Boletín de la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País.

En efecto salió en 1966, págs. 253 a 255. Así subsané un error común que demuestra una vez más la tenaz persistencia de los errores, porque ahora persiste en la portada del hermoso folleto de Antxon Aguirre.

2. EL SEGUNDO TRABAJO *IMPRESO* DE AIZKIBEL que salió en la revista EUSKERA de Bilbao en 1968, págs. 108 a 115, al que caprichosamente se le suprimió en el título la palabra SEGUNDO, atribuyéndose así la afirmación osada de que fue el segundo trabajo que escribió el vascófilo azcoitiano.

De igual forma me quitaron el vocablo Astarloa que seguía en el original al título de Jovellanos en la misma revista, tratándome como a un principiante.

Yo debía el conocimiento de la existencia del trabajo de Aizkibel al CATALOGO DE LA BIBLIOTECA DE LA SOCIEDAD BILBAINA; galantemente me remitió su fotocopia don Juan Ramón Urquijo, muy distinguido bibliófilo y cordial amigo.

Como interesaba para la historia de los intentos de fundación de una Academia de la Lengua Vasca, salió la parte referente de mi artículo en una publicación importante de Euskaltzaindia, dirigida por el P. Villasante. Pero no leyó esto ni vio o recordó mi publicación, el activo e inteligente vascófilo don José M.^a Satrustegi, por lo que no la citaba en su posterior publicación del ANUARIO JULIO URQUIJO.

3. Hay un error en la bibliografía de la pág. 285, n.º 91 de Antxon Aguirre, porque cita la aparición de mi CARTA DE CITRATUMBA en el Boletín de Amigos del País, al cual yo lo remitiera y por eso di el dato erróneo. Pero por arte de birli-birloque o escrúpulos de algún aranista o timorato, se trasladó a la revista EUSKERA donde apareció en 1974, págs. 105 a 115. *Habent sua fata libelli*.

Le siguió un intento débil de refutación al cual preferí no hacer caso, pues los lectores podían ya haber apreciado la diferencia de hechos en favor de mi tesis. Y yo nunca intento convencer a los adversarios, sino a los neutrales.

TOVAR

Cita mucho al fantástico Tubal, pero no recoge el divertido *Tobalina* que es el topónimo que más se le acerca y radica en Burgos, que se parece mucho a Tovar, Tovares y el TOBOSO toledano, derivados probables del mineral TOBA.

Claro que yo nunca he creído en eso, ni en Cejador ni el iberismo humboldtiano ni en el aquitano, ni en el caucasiano. Nunca he leído a Hervás

con el cual perdió mucho tiempo *Unamuno*, que tenía mucha información lingüística, pero escasa intuición en ella, pues no había nacido para ella.

Me gustan mucho los elogios que Tovar dedica a Oihenart y al P. Moret así como su opinión acerca de la unidad vasco-navarra con autrigones, várdulos y Caristios (40).

Se ocupa de *Puente la Reina* donde se hablaba euskera en 1587. Yo di otro texto de 1592 recogido de Jean Lhermite, en el viaje a Tarazona de Felipe II.

Campión dice que ese nombre era versión libre de *Larrain-zubi* que en realidad significa Puente de la Era, aunque su nombre euskérico era Gares y no Gare (17).

La Dacia de la página 18 es lo mismo que Dania, porque hasta las monedas danesas llevaban aquel nombre.

A Ruchonia lo interpreto yo como el actual Logroño.

Sabino Arana no nació en Abadiano (166) sino en Abando que es la orilla izquierda de Bilbao. Esta palabra, como la de Abanto, designa en mi sentir un “tocón de árbol”.

Aritz no es encina (143) sino roble, porque encina es *arte* o *artia*.

Tovar llama fantástica a la estancia de los Celtas en el Ponto Euxino (144), pero lo he leído muchas veces, aplicado a los Gálatas.

También podría Tovar haber citado al Bergarés Yrizar Moya escritor fantástico del todo, como lo fueron en el Iparralde, Iharce de Bidassouet y Lahetjuzan.

TRAGGIA. Coincido con Tovar en un juicio mejor acerca del *P. Traggia*, que se confirma al leer el extracto de von Rehfues que di en las *Fontes Linguae Vasconum* de Iruña.

Tovar se contradice tratando de la fecha de muerte de *Traggia* en las págs. 101 y 121.

Florentino Castaños y Garay, profesor de lenguas, fue un lector de mi *EPOCA DE ASTARLOA Y MOGUEL*, más detallista que el profesor Tovar, pues no incurre en contradicción sobre la fecha de la muerte de *Traggia* a pesar de que yo había aclarado el asunto y corregido al Espasa (59 y 60) dando la fecha de 1802, en la que apareció su disertación.

Lástima que falleciera de repente Castaños a los 59 años de edad, porque le veo bien orientado para tratar de temas análogos.

Traggia publicó otra obra (122) en 1795 que el Espasa y Tovar no citan.

AEZCOA

Tovar no identifica “el valle de Esqua” del valenciano Beuter (23) que figura al lado de tres valles navarros. Yo no dudo de que se trata del de Aezcoa.

ASPE

Pensé que si la voz ASPE para los Pirineos era tan popular que la usaban dos autores, el Tostado (22) y Florián de Ocampo (25), debían haberle divulgado los romeros que iban a Compostela. Recordaba yo que había un valle de Aspe en algún lugar francés, del Norte del Pirineo y luego comprobé que fue visitado en 1803 por Christian August Fischer, quien lo describe en su obra *Bergreisen*, I parte.

Consulto el mapa de Michelin y encuentro el valle de Aspe, entre Oloron y el Somport o puerto fronterizo de Urdos, de 1.631 metros de altura. Al Sur del cual se hallan Candanchú, Canfranc, Sallent, Panticosa, el río Aragón en su nacimiento, Jaca y San Juan de la Peña, zona ésta que visité con mi esposa en abril de 1935.

Un poco al Oeste del Somport, se halla el puerto de Aspe, palabra vasca que quiere decir “al pie de la peña” como en los tres Axpe de Vizcaya. El paso de Aspe está a 1.675 metros de altura.

Arelatense llaman Lacarra y Teodoro Martínez (pág. 4) a ese puerto y el nombre procede del Arelato, un estado que incluía desde la sierra del Jura y el Condado Libre o Franco de Borgoña, pasando por Lyon y parte de Saboya hasta la Provenza. Deriva de *Arles*, que está a 28 kilómetros del mar Mediterráneo, en el departamento de Bocas de Ródano. Como sus habitantes, los romeros o peregrinos de Alemania, Suiza, Austria y nordeste de Francia, venían a España por el valle de Aspe.

ATIN

Debo el conocimiento de esta obra, a un amigo goyerritar, José Atin, que me ha dado repetidas pruebas de su amabilidad y favores, los que agradezco públicamente desde estas líneas.

Tovar recuerda el supuesto angelismo del euskera. Es curioso que al pie de esta página 71, José Atin haya escrito para mí: “Orduan nay eta nay ez, zerura juan bearrean gaituk”. En la página (72) hay otra frase manuscrita suya, bien pensada y escéptica sobre la perfección del euskera: “Bea jundalaya”.

OBISPOS

Uno se pregunta por las causas de la deserción de muchos clérigos católicos, de su ulterior casamiento y de su participación en sectores de guerrillas comunistoides. Una lectura que me produjo mucho efecto, hace ya bastantes años, fue el leer que la conversión del clérigo anglicano Newman al catolicismo (futuro cardenal) fue la de ver la disipación romana y la persistencia secular de la Iglesia Católica, a pesar de ella.

Curioso es lo que uno lee en Tovar de la persona del arzobispo de Sevilla (42) Vaca de Castro y la furia con la que sostenía barbaridades como la creencia de que en tiempo de Jesucristo se hablara y escribiera el castellano en Andalucía —por los plomos de Granada de 1588— y el temor que le profesaba un hombre tan inteligente como Aldrete a quien Amado Alonso asigna mente poderosa científica.

Se atribuyó la autoría del texto falsificado a San Cecilio (págs. 36, 39 y 44) obispo de Iliberis (Granada) que fue muerto como mártir en época de Nerón o de Domiciano. El emperador Domiciano murió el año 51 después de Cristo.

DISTICHA CATONIS

En diciembre de 1935, por indicación del Sr. don Juan Gallano, presidente de la Comisión Gestora de la Diputación de Vizcaya (que también me incluyó en un jurado de Monografías Históricas de Vizcaya) pronuncié una conferencia en el salón de Actos de la Biblioteca de esa Diputación.

Se anunció la víspera en la prensa el tema de la misma que incluía un curioso apartado; “Platón y la nodriza de Durango”. Ahí expuse los párrafos del CRATILO de Platón y lo que cuenta Astarloa que es del dominio público, de la *a* como masculino y la *e* como femenino. Luego lo aclararé.

El único diario de Bilbao que publicó una reseña (por cierto muy bien hecha y circunstanciada) fue EL PUEBLO VASCO de Bilbao y fue escrita por el redactor Sr. Bureba.

Supuse que Astarloa lo había tomado de algún escrito coetáneo, porque no podría disponer en su época, de la II mitad del siglo XVIII, de los textos latinos medievales que conocían el Génesis.

Valentino Bompeani en el DICCIONARIO de la editorial Montaner y Simón. T. IV. pág. 94. Traducción del italiano. Barcelona. Dichos de Caton (Los). Impreso por Nerecán en *Donostia*, publica lo que sigue:

“Dicta Catonis. Producción poesía anónima del siglo XII o XIV, recoge máximas morales y sentenciosas en series de *dos* hexámetros latinos, de donde el nombre vulgar de DISTICOS, distribuida en 4 libros. La colección se compuso con fines educativos y gozó de gran estima en la Edad Media a la que pertenecen los distintos arreglos e interpolaciones.

F. DELLA CORTE”.

Decidí investigar el asunto a fondo.

Cierta vez en la Bibliothèque Nationale de París, hojeé el tomo del protestante Court de Gebelin LE MONDE PRIMITIF a ver si hallaba la cita en cuestión. Pero no la hallé. Por si fuera necesaria una pesquisa más cuidadosa, hice que mi paisano el Sr. Txomin Castillo, hojeara detenidamente el libro. Su respuesta fue negativa. El me dio las citas de 1775 T. III págs. 289-290 y la de 1796 tomo I, pág. 4, pero nada tenían que ver con Catonio.

No me encontraba con ánimos de recorrer toda la obra escrita de Hervás y por eso fue una grata sorpresa para mí, el hallazgo por el profesor

Tovar, de su cita por el filólogo conque. Pero sólo dice “1873-152”. Ignoro, pues, a qué cita se refiere Tovar.

Ahora bien, su deducción de que el autor fuese (pág. 112) el famoso médico napolitano Domenico Cotugno, coetáneo de Hervás y Astarloa, no me pareció acertada, por el escaso uso del latín entre escritores laicos del siglo XVIII. Y por esa errónea hipótesis, Tovar ha excluido a Catonio del índice de autores.

Por medio del señor L. Sonnenburg (al que quedo muy agradecido), Inspector Superior de la Biblioteca del Estado en Berlín, he sabido lo siguiente, que paso a traducir del alemán:

De “La traducción por Sebastián Brandt (1) de los “Disticha Catonis” impresa en Basilea en 1498 (J. Bergmann), sólo existe un ejemplar único que se halla en la Biblioteca de la Universidad de Basilea, según el Catálogo General de los incunables (Wiegendrucke) número 6532”.

“Una segunda edición también incunable, apareció en 1500, impresa por M. Furter, también en Basilea, número 6353 de dicho CATALOGO GENERAL. Pero sólo se conoce un ejemplar único que se encuentra en la Biblioteca del País de Sajonia, en Dresden, en la República Democrática Alemana”.

En diversos lugares de sus publicaciones, don Pablo Astarloa (101 y 112) cita el famoso dístico o pareado del que hoy nos ocupamos que reza así:

Clamabunt A et E quotquot nascuntur ab Eva

Omnis masculus A nascens, E femina profert”

Como el latín anda muy herrumbrado entre los laicos, voy a aclararlo algo en la forma más literal posible y usando las mayúsculas:

Gritarán A y E todos los que nazcan de Eva

Omnis masculus A profert nascens. Todo varón profiere A al nacer.

Omnis femina E profert nascens. Toda niña profiere E al nacer.

Juan Antonio Moguel criticó agudamente a Astarloa, aduciendo que *seme* palabra vasca con dos E, es hijo y por lo tanto masculina. Y que *alaba* es hija y por ende femenina, presentando dos A. Así esas letras están en clara oposición al dictado de Catón y Astarloa.

Por lo tanto, yo creo que Catonius o Cato es la forma primitiva y no Cottonio como asevera Tovar (112, nota).

De la Biblioteca de la Universidad de Basilea recibí la siguiente carta, que paso a traducir del alemán:

“Basilea, 25 de enero de 1984.

Muy estimado Sr. Profesor Garate;

El Dístico citado por Vd. en su carta del 18 del corriente mes, *no se encuentra en la traducción por Brant de la DISTICHA CATONIS, ni tampoco en su Moretus y Facetus...*

(1) Nació y murió en Strassburg, esto último en 1521. Vivió en Basilea. Su biografía está en el Brockhaus y el Espasa.

Sobre el desconocido autor de los DISTICHA CATONIS, —no el Romano Catón el Censor, ni Catón de Utica— le envío a Vd. una copia del GW.

Con afectuosos saludos
Sección: Filología clásica.

Frank Hieronymus.

Esta hoja podría sacarse en fotocopia, aunque yo extrae algunos datos de la misma porque al imprimirla, se pueden cometer muchos errores graves por ej. de números. Trata del bizantino PLANUDES del que doy una pequeña biografía.

PLANUDES, MAXIMUS. *Brockhaus* 1903.

Monje culto de Constantinopla, nacido hacia 1280, embajador en Venecia en 1296, murió hacia 1310. Era uno de los gramáticos Bizantinos, precursores inmediatos del Humanismo. Adquirió mérito por las traducciones Griegas de escritores Latinos y por una colección de poesías Griegas de la Antología. (Véase *allá*).

Para sus diseminadas ediciones aisladas, véase a Krumbacher, HISTORIA DE LA LITERATURA BIZANTINA, Munich, 1891.”

Los manuscritos más antiguos existentes son del siglo IX.

El último trabajo que hay que efectuar en esta investigación es el obtener una fotocopia o microfilm de alguno de los códices incunables que contienen *interpolaciones*. Ellos son dos:

1.º. El que sin duda manejó Hervás, el gran polígrafo y jesuita conyense, que tiene el número 6276 y es el *Latino 6276* que supongo se halla en Italia y creo que podría localizarlo don Ignacio Tellechea, con sus buenas relaciones en esa península,

y el 2.º que es el código *Alemán 6350* con el texto original Latino. Ambos números se refieren al Catálogo General de los Incunables o sea Gesamtverzeichnis der Wiegendrucke y abreviado GW., en dos lugares:

a) Bibliothèque Nationale de París, rue Richelieu, a donde escribo, enviándoles mis DOS CARTAS INEDITAS DE GUILLERMO VON HUMBOLDT DIRIGIDAS A MADRID, no me ha dado la fotocopia. ¡Y esas dos cartas están escritas en francés!,

y b) en la Badische Landesbibliothek de Karlsruhe (Alemania Federal) a donde he escrito y voy a reforzar mi petición por medio de dos instituciones culturales germánicas de Mendoza. A esa dirección me ha remitido Herr Frank Hieronymus de Basilea. Mil gracias.

Según Rodríguez Marín (QUIJOTE, 1964, parte II, tomo VI, capítulo 33 y pág. 301), Angelo Poliziano escribió un libro titulado DISTICHA MORALIA.

Justo Gárate Arriola

COLOFON PARA EL TOVAR

Después de haberlo buscado por tantas ciudades extranjeras, me encuentro con dos notas de Francisco Rodríguez Marín a su edición en ocho tomos del QUIJOTE DE LA MANCHA en 1962 para Espasa Calpe de Madrid, en el tomo VII y página 99 y capítulo 42, en la que Cervantes cita a CATON en los primeros consejos que dio a Sancho para la Insula Barataria. Pellicer anota “DIONYSII CATONIS DISTICHA de moribus ad filium”. Se han reimpresso infinidad de veces, y no pocas juntamente con los de Miguel Merino, citado en nota del capítulo 33, tomo VI, 301, 11.